





EL ARTE MOCHICA

EL ARTE MOCHICA es la expresión más fuerte y elevada de lo bello que se haya realizado en el antiguo Perú. El artista del pueblo mochica es autor de formas y expresiones perfectas y singulares. La cerámica más bella del mundo, de vida plena y sugerente, es la mochica. La forma humana, los animales y vegetales fielmente expresados, dentro de líneas plásticas elocuentes, forman una verdadera escuela artística que bien podríamos llamar "naturista de movimiento". Sin llegar al artificio del obrero del arte que se alucina copiando a la perfección las formas de la naturaleza, el mochica ideó una técnica en la que todo es movimiento y vida para crear sus formas sin alejarlas de la realidad. No encontramos las pestañas ni el colorido de la carne en los rostros, y sin embargo, nos miran y nos seducen, gracias a ese soplo divino de arte conquistado brillantemente por el mochica. Y así en todas sus variadísimas creaciones, en los mil y un materiales que se ponen a su alcance.

El mochica se nos revela como el dominador de todas las técnicas del arte, hasta del mismo arte industrial. Es modelador insigne, escultor, tallador, grabador, repujador, entre muchas otras cosas. Producto de su arte y de su industria es todo lo que palpita y deslumbra en los museos y lo que contiene el relato gráfico de su gloriosa vida. Para que se comprenda mejor esta actividad del pueblo mochica, hemos dividido nuestro estudio en Pintura y Escultura.

Al analizar fielmente las manifestaciones artísticas –que entran en el campo arqueológico e histórico del arte peruano– hemos ido formando nuestros conceptos, a modo de una decidida y amplia obra de colaboración.